

MATTERHORN - CERVINO

A Francisco M. Labayen, animador del montañismo vasco, al recibir el enforchado internacional en la cúspide del Cervino. H. C.

Física.

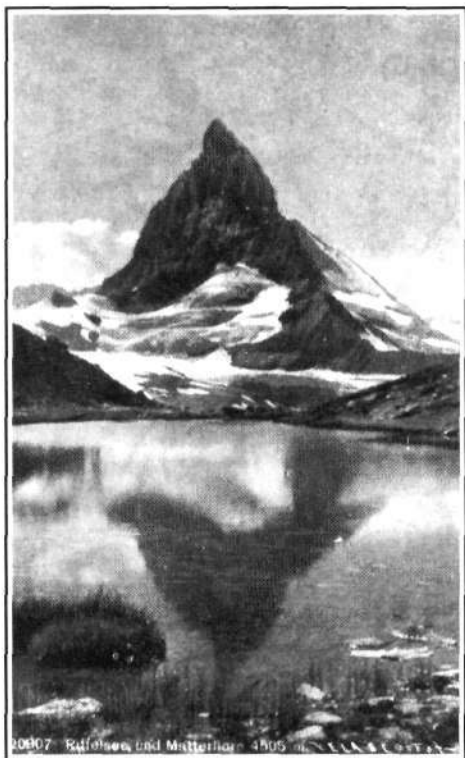
La gigantesca masa rocosa del Matterhorn tan brillantemente descrita por el poeta de la montaña Guido Rey, parece representar por su estructura, por la esbeltez de sus líneas y por su altura, la obra imaginativa de lo que el alpinista toma como modelo de cumbres airosas.

La característica figura del Cervino ha sido pintada con todos los tonos y por todos los montañeros del mundo. No caeremos nosotros en la tentación de volver a reproducir sus palabras, ni intentaremos describirla, pues la sola contemplación de su imagen en las numerosas fotografías que existen nos releva de esta obligación. Preferimos mostrar la cartulina y que la fantasía de cada cual crea y se figure lo que puede ser, según sus gustos y predilecciones.

Preferimos, como en las viejas películas «mudas» que cada uno interprete a su sabor los gestos y actitudes de los artistas.

Aquí, el Artista se recreó en su obra, y quitando estorbos y afilando aristas, llegó a crear esa airosísima aguja cuyo airón señala la inmensidad azul.

A la belleza de su estructura hay que añadir la blancura inmaculada de sus glaciares, las vertiginosas paredes cubiertas de nieve, el panorama inimitable de cimas blancas que por todos lados le rodea. El Matterhorn es sin disputa la reina de las montañas.



El Cervino y el lago de Riffel

Química

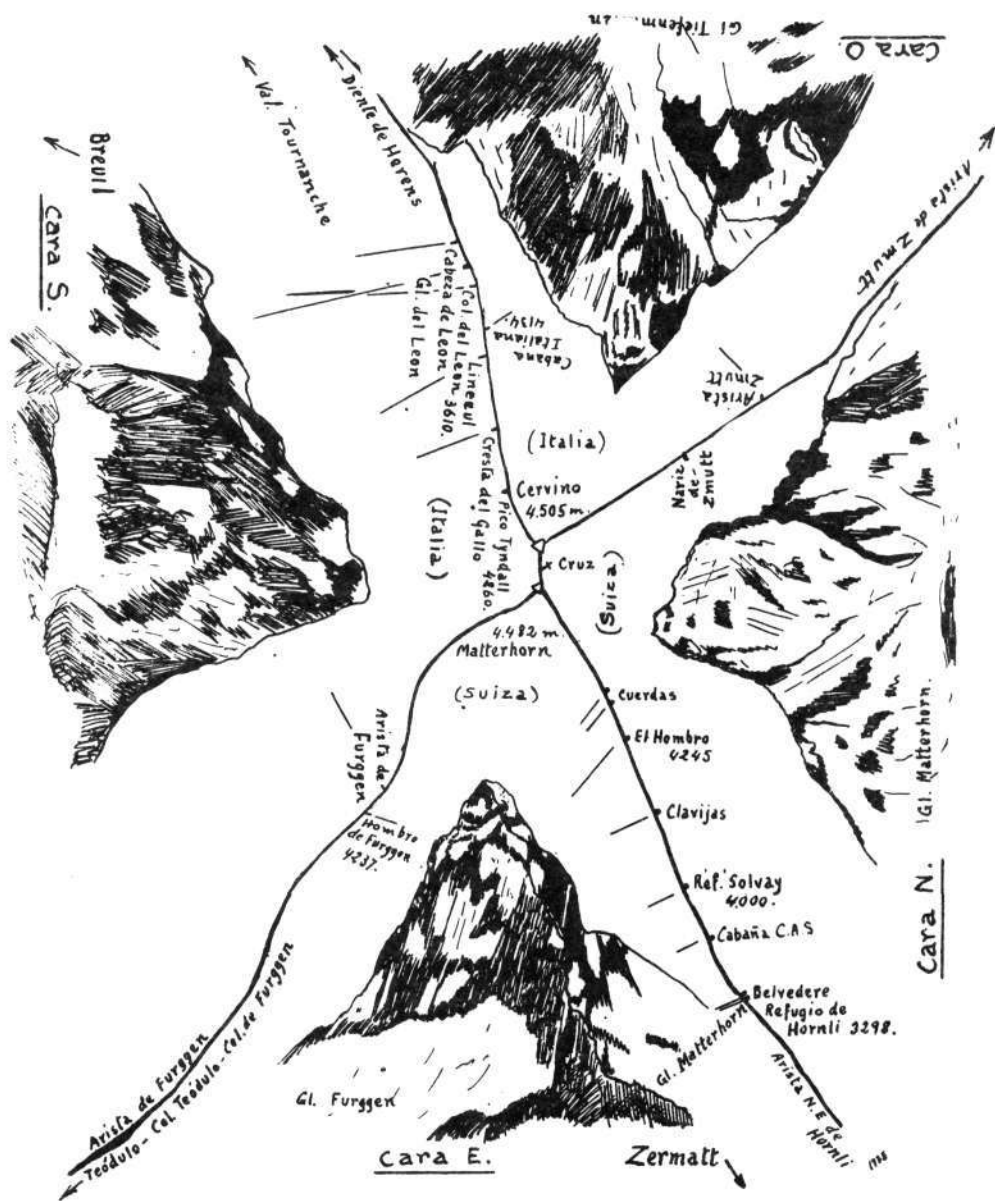
Los agentes atmosféricos, la acción demolidora de las nieves, de las aguas, de los glaciares y de los vientos, han sido las herramientas de las cuales se ha servido el Artífice para elevar este monumento grandioso.

La nieve pone sobre el Cervino la nota graciosa de su blancura, cubriendo asperezas, para que el montañero tropiece lo menos posible. Las aguas lavan la roca y le dan una pátina de bronce con reflejos multicolores. Los glaciares de acción lenta pero ininterrumpida, alisan y pulimentan las caras del Cervino para

hacerlo más airoso, más erguido, más orgulloso de su «línea» incomparable.

Parece ser, que de un primitivo fondo pizarroso, antiquísimo, ha brotado la esbelta montaña suiza, rompiendo con la dureza del granito, la fragil y descompuesta cayuela pizarrosa, el esquisto micáceo y el gneis que lo cubría.

La acción del tiempo, actuando sobre la pizarra ha relegado esta a la parte inferior, la ha descompuesto en parte a cierta altura, formando el esquisto, así como ha desintegrado el granito algo más arriba convirtiéndolo en gneis; solamente la parte superior conserva el granito puro, del que surgen las asperezas de los gruesos cristales de ortosa, que forman los formidables agarres que el montañero tiene a su disposición para vencer la fiereza de la montaña.



El Matterhorn - Cervino visto por sus cuatro caras.-
 Como indicaciones curiosas damos a continuación los ángulos, m. lar-
 gura y grados de pendiente:

Angulo S. O. (Col del León)	largura 1 km. 500	-	grados 36°
» S. E. (Furggen)	» 1 » 700	»	43°5'
» N. E. (Hornli)	» 2 »	»	39°
» N. O. (Zmutt)	» 3 » 01	»	37°

Etimologías

El antiguo nombre de Praborne, figura en los mapas del siglo XIII en el lugar que ocupa hoy Zermatt. Parece que proviene de Pré Borné (prado amojonado) seguramente por estar aquellas praderas limitadas por diferentes mojones.

Zermatt o Zur-Matt parece derivarse de «lugar junto a los prados» y es nombre relativamente reciente.

En cuanto a la etimología del Cervino o Matterhorn, debemos señalar primeramente, que el primer nombre es de origen italiano y suizo el segundo.

Fue conocido antiguamente con el nombre de Mont Sylvius. Farinetti expone la teoría de que Sylvius fue probablemente un capitán romano que debió parar con sus legiones en territorio de los Sallassos y de los Sedunos.

Por otro lado vemos que el Cesar confió a un tal Servius Galba la misión de abrir pasos alpestres para los mercaderes italianos del valle de Aosta (tal vez fueron los actuales del Simplon, San Bernardo, Teodulo y Moro) y que en su honor se dió el nombre de Servio al monte mas elevado de aquellos alrededores. Por tanto de Servio, vendria Servino y finalmente Cervino.

En cuanto a la palabra Matterhorn, anteriormente debió ser Matter Berg (montaña de Matter) y posteriormente Matter Horn, pero fué aplicada en un principio a la región del Teodulo, pasando a fijarse en la montaña actual mucho mas tarde, pues en 1862, en los mapas que se distribuían a los viajeros se señalan con sus nombres los alrededores de Zermatt, pero no se ve por ningún lado la palabra Matterhorn ni Cervino.

Datos

Siempre es curioso conocer datos y peculiaridades de cada montaña. El Cervino ha sido la montaña sobre la cual se ha concentrado mas la literatura, y sobre la que se han desarrollado las mayores tragedias, pero para conquistar éste hubo necesidad de descubrir antes sus alrededores. El Paso de Teodulo fué sin duda el primero en conocerse, por ser la abertura natural entre los valles de Aosta y Zermatt.

No está definitivamente probado que los Romanos pasasen el Teodulo, pero Colidge encontró mención de este paso en un documento del año 1218. Según una estadística curiosa, en 1880, 476 viajeros pasaron el célebre Col. También lo pasaron cinco monjitas, las Damas de Santa Catalina, que pasaron de Loesche a Antey (Valtournanche).

De Saussure, que venció al Mont Blanc en 1787, subió al Col de Teodulo en 1792, Herschell, el ilustre astrónomo inglés en 1821, Lord Minto, en 1830, Forbes en 1841, Ruskin en 1844, luego Jhon Ball, Sigfrid y Von Tschudi, Whymper.....

En cuanto al Cervino, al que se le tuvo «respeto» durante mucho tiempo, solamente en 1857 se realizó la primera tentativa, por los famosos guías J. J. Carrel, Aimé Gorret y J. Antonio Carrel, que partiendo de Breuil, ascendieron a la Tete du León, debiendo retroceder, pues creían que entre este



Otra vista del Cervino

DIA 25 MARTES.—El tiempo es formidable cuando nos levantamos, lo que aprovechamos para ascender a las Peñas de Lekanda; los muchachos del C. D. Eibar han partido a las siete de la mañana, y nosotros como parece que quiere repetirse «lo» de la tormenta de ayer, después de comer preparamos nuestras modilas y bajamos pausadamente hacia Orozco. La bajada nos ha sido excesivamente dura debido al gran peso que llevamos, llegando a Orozco a las 6 1/2, donde después de merendar opíparamente, cogemos el autobús de línea que nos lleva a Areta, punto donde cogemos el tren hacia Orduña. Aquí nos han recomendado vayamos a la «Fonda Salazar»; nos dirigimos a la misma y nuestro paso por las calles llama la atención. Una vez en la fonda todo es preguntas y más preguntas. ¿de donde vienen?... ¿a donde van?... parece que están cansados?... etc. en fin la caraba; menos mal que nuestras penas quedaron enseguida calmadas por la magnífica cena que nos sirvieron.



GORBEA - Vista general tomada desde el alto de Barazar

San Sebastián; dejamos en el mismo nuestras tarjetas, y bajamos con las debidas precauciones hacia su base, trasladándonos inmediatamente al campamento a comer.

Comer bien, y tumbarse mejor, saboreando la «pipa tyrolesa», es lo mejor que tiene el «camping», entreteniendonos en estos menesteres casi toda la tarde. Aproximadamente a las 6 1/2 alcanzamos la cumbre del «Solayera» o «Pico del Pastor» donde nos quedamos hasta el anochecer. La niebla ha invadido toda la Sierra, no se ve a diez metros absolutamente nada y tenemos miedo no podamos llegar bien a la tienda. Como estamos esperando al Presidente y Secretario del Bilbao Alpino Club, los cuales galantemente se han brindado a acompañarnos mañana hasta las Peñas de Aro, lanzamos algunos «berridos» que no son contestados. En vista del fracaso vamos a la «tienda»-es noche cerrada-la niebla es enorme y avanzamos con precaución para no perdernos.

Al llegar a la misma nuestro estupor es enorme; unas 15 o 20 vaquillas... novillas etc. etc. y demás parientes... se hallan en la triste faena para nosotros, de oler toda la tienda... cuerdas y demás enseres. El pánico que nos invade no se puede definir (por lo menos yo); a mi se me han quitado hasta las ganas de cenar y nos metemos en la tienda bajo las terribles miradas de los «bichitos», dentro de la cual no nos atrevemos ni a suspirar. Desde dentro oímos los mugidos y resoplidos que lanzan nuestros agradables «compañeros» que no nos habían de dejar solos en toda la noche; nos hallamos completamente bloqueados, y para colmo de desdichas estalla una tormenta que debía ser el hijo mayor de la que cayó en Gorbea...; en resumidas cuentas:.... agua... truenos... rayos... vaquillas, novillas... etc.. etc.; esa fué nuestra inolvidable noche de la Sierra de Orduña... ¡Viva el Camping!

DIA 26 JUEVES.—Son las cuatro de la mañana-empieza a clarear y sintiéndonos algo más valientes que el día anterior, nos decidimos después de pensarlo mucho, a mirar por la rendija de la puerta de la «tienda»; parece que se están marchando nuestros visitantes; hemos pasado una noche «tyrolesa» oyendo los mugidos de las vaquillas que curiosas meñan sus negras cabezotas provistas de sendos y afilados cuernos, por debajo de nuestro doble techo; no hemos pegado ojo y nuestra inquietud ha sido tremenda.

Hacemos el desayuno-el tiempo esta bastante bueno-nos juntamos con los directivos del Bilbao Alpino, que más listos que nosotros, han pasado la noche en una «txabola»-y una vez preparadas nuestras «Bergans», comenzamos a subir el molesto repecho del Solayera.

Caminamos muy despacio por el borde de la Sierra; toda ella se halla completamente cuajada de cabezotas negras como los funeles, que se plantan airosas ante nosotros; imponen y dan respeto haciéndonos dar rodeos a fin de evitar su mirada... y lo que podría ocurrir en caso de que alguna de ellas le diese por meterse con nosotros.

Son las 11 1/2 de la mañana cuando llegamos al Unguino; aquí comemos y descansamos, empujando a la 1 1/2 a ascender hacia la cumbre del «Ezkutxi». El cielo que hasta ahora, era despejado y azul, se torna tristón y negro, avanzando hacia nosotros gruesos nubarrones presagiendo la consabida tormenta y esta no se hace esperar mucho. Apenas llegados a la cumbre del Ezkutxi empieza a llover ligeramente.-El Presidente del Bilbao Alpino tira una placa, continuando enseguida hacia las «Peñas de Aro» que están ya muy cerca-de aquí divisamos formidablemente el «Diente del Ahorcado» y lo que aún nos queda por recorrer, aproximadamente unas cuatro horas para llegar a su base; nos indican el camino que deberemos seguir para llegar a Santa Olaja (de donde ascendiremos al «diente») y con un «irrintxi» se despiden de nosotros deseándonos los mejores auspicios en

DIA 25 MIERCOLES.—Me despierto a las 7 y cual no sería mi asombro al mirar por el balcón y ver que está a todo jarrear; de nuevo me meto en la cama y a dormir.-En esta agradable tarea estamos hasta las 9 1/2 de la mañana, y si nos hemos levantado, ha sido debido a que el tiempo está mejorando considerablemente, tanto es así, que a las 10 de la mañana, el cielo está azul por completo. Después de efectuadas algunas compras de rigor, tales como aceite... gasolina... calcetines... emprendemos la dura subida a la Virgen de Orduña y alcanzamos su base a las 12 1/2.-En un claro del único arbolado que existe al lado del corte de la Virgen, levantamos nuestro campamento, y acto seguido nos encaminamos al Pico Sopeña.-Lo escalamos sin dificultad, encontrando en su cumbre un poco deteriorado, el buzón que el año pasado dejamos en compañía de buenos amigos de